

ESTIMADOS AMIGOS: Mary Baker Eddy dio a sus estudiantes 26 temas para ser estudiados dos veces al año en forma de Lecciones Semanales Bíblicas. Durante el año y de acuerdo al orden que ella estableció, presentamos frescos panoramas de cada tema, por Científicos Cristianos sobresalientes. De esta manera, esperamos compartir con ustedes nuevos desarrollos de su infinita revelación.

La primera selección de la semana es de – *CIENCIA Y SALUD CON CLAVE DE LAS ESCRITURAS*, por Mary Baker Eddy. La segunda selección es de – *MARY BAKER EDDY, UNA NUEVA VISIÓN*, por Helen M. Wright.

‘**Ciencia...**, prueba tan importante para los mortales. La creencia de que el hombre tiene existencia o mente separadas de Dios es un error que va desapareciendo. Con la Ciencia divina Jesús enfrentó ese error y demostró su nada. Gracias a la gloria maravillosa que Dios le había conferido a Su ungido, la tentación, el pecado, la enfermedad y la muerte no aterraban a Jesús. ¡Le era igual que los hombres pensasen que habían matado el cuerpo! Pues más tarde se los mostraría inalterado. Eso demuestra que en la Christian Science el hombre verdadero está gobernado por Dios —por el bien, no por el mal— y que, por lo tanto, no es un mortal sino un inmortal. Jesús les había enseñado a sus discípulos la Ciencia de esa demostración. Estaba aquí para capacitarlos a poner a prueba su dicho aún no comprendido: “El que en mí cree, las obras que yo hago, él las hará también”. Ellos tenían que comprender más cabalmente el Principio que era su Vida, echando fuera el error, sanando a los enfermos y resucitando a los muertos, tal como en efecto lo comprendieron después de su partida corporal.

Repetición del Pentecostés La magnitud de la obra de Jesús, su desaparición material ante los ojos de los discípulos y su reaparición, todo esto los capacitó para comprender lo que Jesús había dicho. Hasta entonces sólo habían creído; ahora comprendían. El advenimiento de esa comprensión es lo que significa el descenso del Espíritu Santo, aquel influjo de la Ciencia divina que iluminó el Día de Pentecostés con tanto resplandor y cuya antigua historia se repite ahora.’ (C&S 42:17-12)



Apéndice LA PIEDRA QUE RECHAZARON LOS EDIFICADORES

Moderador- El 1º de diciembre de 1910 la Sra. Eddy tomó su último paseo. Cuando regresó pidió su bloc para escribir. En él escribió lo que sería su último mensaje al mundo.

Sally, tengo entendido que Dorothy Napkie te prestó un libro de Fernand E.d’Humy: *Mary Baker Eddy Cumple la Profecía*, en el cual cuenta

cómo por medio de inspiración divina, pudo ver un profundo significado en aquellas cuatro últimas palabras. ¿Querrías darnos una breve reseña de lo que dice d'Humy, lo cual resulta verdaderamente interesante, puesto que en aquel entonces él desconocía el 'sistema' de la Ciencia Cristiana, y de hecho ni era Científico Cristiano, sino un científico físico de prestigio internacional? En ese entonces era el Director de Investigaciones de la Compañía Telegráfica Western Union.

'Dios es mi vida' (Explicación de d'Humy)

Sally: En relación a esas palabras, d'Humy dijo en resumen:

Éstas fueron palabras importantes que ella pudo haber dicho oralmente si hubiera querido; pero no, su importancia era demasiada como para confiarlas a la memoria de sus escuchas. Estas palabras debían preservarse para las generaciones futuras. Expresaban una declaración específica. Una expresión oral de esas cuatro palabras podría haber sido considerado como una observación incidental y no haber sido registrada en sus oyentes con mayor seriedad que la de una conversación intrascendente.

Mary jamás había hecho una declaración más directa de sí misma que la uniera tan íntimamente con el Poder Supremo y en manera tal que denotara la verdad del trabajo que había sido fraguado por medio de dicha unión. Hemos visto cómo ella consistentemente había eludido todo crédito personal por su trabajo y siempre enfatizaba que la verdad que había dado al mundo vino directamente de Dios – la Mente divina. Pero he ahí una declaración que aclararía para siempre la verdad impersonal de la Ciencia Cristiana y su divina disposición.

...El trabajo que ella había ejecutado era de Dios, y solamente de Dios. Ella tan sólo fue el medio a través del cual Él trabajó. Era importante que el mundo recordara esta verdad por todas las generaciones futuras porque recordarlo fortalecería la fe en la Fuente y propósito de su logro divino.

Con estos pensamientos en mente, ¿cómo pudo Mary protegerlos, sino siendo impulsada a dejar una palabra final que probaría al mundo que lo que ella había entregado era, sin lugar a dudas, una parte importante de un patrón total en el cual las Sagradas Escrituras presiden el lugar vital? Resultaba claramente esencial que se diera irrefutable evidencia sobre ello.

El pedir un bloc para escribir, en sí mismo, dio evidencia de un propósito definido, que Mary deseaba dejar algo por escrito para referencias futuras... El mensaje fue conciso, compuesto de **cuatro** breves palabras

teniendo un total de **once** letras [*‘God is my life’*, en inglés]. Estos números tenían un propósito en sí mismos y dicho propósito sería revelado en años posteriores. [Recordemos que el poema ilustrado de la Sra. Eddy, *Cristo y Navidad*, consta de once imágenes; correspondiendo las primeras siete, a: Mente, Espíritu, Alma, Principio, Vida, Verdad y Amor; las últimas cuatro corresponden a: el Verbo, el Cristo, el Cristianismo y la Ciencia.] Para quienes estamos familiarizados con el sistema del Libro de Texto, sabemos que la Ciencia en él, descansa en los siete sinónimos para Dios, y en los cuatro medios – el Verbo, el Cristo, el Cristianismo y la Ciencia – por medio de los cuales se expresan los siete sinónimos o elementos para Dios. También la Biblia cuando se ve a la luz de la Ciencia Cristiana, está conformada totalmente por esos once elementos.

Debido a lo breve del mensaje, existía el peligro de que su importancia fuera pasada por alto. Para asegurarse contra este peligro, las cuatro palabras deberían estar solas en una simple hoja, sin que nada hubiera para distraerse.

En ningún momento debe pasarse por alto que los escritos de Mary fueron revelados divinamente. Esto lo enfatizó repetidas veces para que no hubiera ninguna mala interpretación. Por lo tanto, es cierto que sus últimas cuatro palabras escritas, también fueron escritas por revelación divina.

...Por todo *Ciencia y Salud con Clave de las Escrituras*, se irradia el significado de esta memorable frase: *‘Dios es mi vida’*. Su significado está entretejido página tras página. Está ahí para todo aquél que busca leer con comprensión. La Sra. Eddy también pudo haber dicho: *‘Dios es mi Dios, o Dios es mi Verdad, o alguna otra declaración verdadera, pero no habría tenido el número de letras elegido, ni hubiera implicado lo que ella quería que implicara.*

...La palabra **es**, implica una presencia eterna sin principio ni fin. [Dios siempre había sido su vida, era ahora su vida, y por siempre sería su vida.] Mary fue la expresión de Dios sobre la tierra, y esta expresión condujo al despliegue de la Ciencia Cristiana. Esta Ciencia siempre fue, así como la ley de las matemáticas existió siempre y existirá por siempre en el sempiterno **es**. Como todo lo demás, no tienen principio ni tendrá fin. Por medio de esta palabra de dos letras [**es**], Mary denotó la permanencia de la Ciencia Cristiana.

Como Jesús, la Sra. Eddy pudo haberlos consolado con: *‘porque las palabras que [Tú] me diste, les he dado; y ellos las recibieron, y han conocido verdaderamente que salí de Ti, y han creído que Tú me enviaste.’* (Juan 17:8)

Pero la Sra. Eddy redujo su último mensaje a la más sencilla expresión, la cual contiene un significado todo comprensivo de la obra de su vida... La falta de un punto ortográfico al final de *Dios es mi vida* puede ser interpretada como para resaltar que las cuatro palabras, aunque completas en su significado, pudieran ser consideradas en su sentido más amplio, es decir, sin limitaciones, sin fin, eternas. Como la ley de las matemáticas, su significado siempre estuvo ahí y siempre estará ahí en el futuro.

...De lo anterior vemos cómo el legado con el cual dotó al mundo fue expresado concisamente en cuatro pequeñas palabras, teniendo un total ni más ni menos, que de once letras.

¿Qué implican estos números? [d'Humy dio una larga explicación del significado de cada palabra, mostrando cuán cuidadosamente la Sra. Eddy las había elegido, y no cualquier otra, para su último mensaje.] ...Cada palabra tiene un significado, aún la ausencia de puntuación ortográfica es significativa. El uso de cuatro palabras, precisamente, y de once letras para edificar las cuatro palabras, no puede carecer de propósito. Estas palabras serían las últimas que habían de escribirse y como todo cuanto Mary escribiera, fueron escritas por revelación divina. Así deben ser consideradas, y por lo tanto, cuidadosamente examinadas.

...Verdaderamente Mary fue un apóstol de Dios. En su conciencia de ello, ella deseaba que todo esto fuera conocido y probado por las generaciones futuras, de que la Ciencia Cristiana fue dada verdaderamente por Dios. Por lo tanto, busquemos una prueba más y final, de esta autoridad divina, prueba sustentada por las Escrituras. ¡Nada más convencerá al mundo!

---¿Por qué debiera prestarse atención y seria consideración a estas cuatro palabras que contienen once letras? Porque son las últimas palabras escritas por Mary que le fueron divinamente reveladas. Debemos buscar y hallar; tocar y la puerta se abrirá. Sólo puede haber una sola puerta por la cual entrar – la única que conduce a las páginas de las Sagradas Escrituras.

...Ya que durante toda su vida Mary enfatizó el Amor, es lógico que investiguemos el Nuevo Testamento por el secreto contenido en estos dos grupos de números divinos. ...Esta obra suya fue claramente el *hecho* de un Apóstol. Por consiguiente, debemos buscar su revelación en ese noble libro del Nuevo Testamento – Hechos de los Apóstoles; justo ahí, en el Capítulo *cuatro* (cuatro letras) *Versículo once* (once letras) [=Chapter *four*, *Verse eleven*, en inglés].

‘Esta es la piedra reprobada por vosotros los edificadores, la cual ha venido a ser cabeza del ángulo.’ (Hech.4:11)

Ahora, en el año 1953 D. C., se nos ha revelado que Mary Baker Eddy, debido al número de palabras y al número de letras contenidas en su divina afirmación: ‘*Dios es mi vida*’, se refirió al Libro de los Hechos de los Apóstoles, Capítulo *cuatro* (cuatro palabras) *Versículo once* (once letras).

La exactitud del razonamiento que conduce al Libro de los Hechos de los Apóstoles, está plenamente confirmada por el fruto obtenido de los dos números del criptograma. Su producto, *cuarenta y cuatro* [4x11], nos da la posición secuencial del libro, los Hechos de los Apóstoles, en la versión King James de la Santa Biblia [en inglés.] Así, la decodificación del criptograma queda completa e indisputable.

LA ALBARDILLA DE LA GRAN PIRÁMIDE Y LA PIEDRA QUE LOS EDIFICADORES REPROBARON

Esta iluminación reveladora condujo a d’Humy a ver que la albardilla de la Gran Pirámide era un símbolo para ‘la piedra que los edificadores reprobaron’ – la piedra que Mary Baker Eddy no rechazó.

D’Humy siente que en esta revelación tenemos evidencia Bíblica de que *Ciencia y Salud con Clave de las Escrituras* fue dada verdaderamente por Dios. Toda evidencia, toda historia, toda investigación científica relacionada con el significado y propósito divinos de la Gran Pirámide, compele con la aceptación de esta verdad. Las Sagradas Escrituras llegaron a nosotros como el Verbo de Dios. Esto ha sido aceptado sin restricción alguna por todos aquellos que creen en la Deidad, en la única Mente-Dios que creó y gobierna todo, el mismo único Dios que hizo que se erigiera un gran monumento en piedra [‘la gran pirámide de Egipto – un milagro en piedra’ (Cur.11:15-16)] que durará por siglos para que las futuras generaciones puedan hallar una confirmación duradera de la autenticidad de las Sagradas Escrituras. Esta es la razón por la que la Gran Pirámide de Gizeh ha sido llamada con reverencia la ‘Biblia en Piedra.’ Su incomparable construcción fue inspirada divinamente y no hay detalle alguno ni de su edificación, sus fundamentos, localización en Egipto ni de su orientación en el globo terráqueo, los cuales llegaron junto con el aprendizaje o progreso de las capacidades del hombre, pero con la guía de un Poder Supremo.

De esta Pirámide, Jeremías escribe ^(32:19-20): ‘Grande en consejo... Tú hiciste señales y portentos en tierra de Egipto hasta este día, ...y Te has hecho un nombre, hasta este día.’

EL GRAN MONUMENTO SIN ALBARDILLA

El gran monumento, de casi cinco mil años de antigüedad, ha estado sin albardilla – la cabeza de la cúspide, silenciosa y simbólicamente aguardando la terminación o coronación de las Sagradas Escrituras. La Biblia, como la Pirámide, no estaría completa hasta que se añadiera un Libro de Texto que unificara sus pasajes en una lección comprensible que auxiliara al hombre en todas sus vicisitudes. [La piedra que los edificadores reprobaron se menciona siete veces en la Biblia. También la Sra. Eddy se refiera a ella en varias ocasiones.] Era hacia su Libro de Texto, hacia donde la Sra. Eddy señalaba en el criptograma que escribió dos días antes que partiera de este mundo mortal. Que este criptograma le fue divinamente revelado, no cabe la menor duda o pregunta. Un mensaje de tal envergadura no podría haber llegado de forma diferente.

La Pirámide con su albardilla suspendida arriba en un halo de gloria, simboliza la coronación de las Escrituras con el Libro de Texto de la Ciencia Cristiana...

La divina profecía fue perfectamente cumplida cuando la Albardilla bíblica fue simbólicamente colocada sobre las Sagradas Escrituras por Mary Baker Eddy. Por eso podemos verdaderamente decir: ‘No menospreciéis las profecías.’ (C&S490:21-22)

‘Dios es mi vida’ nos está diciendo que jamás podremos elevarnos de los escombros temporales del error, creencias en pecado, enfermedad y muerte hasta que aprendamos que ‘Dios es la única Vida’. El Espíritu habrá vencido a la carne cuando la creencia de que la vida y la sensación están en el cuerpo, sea vencida por la comprensión de lo que constituye al hombre como imagen de Dios. (Ver C&S289:2)

Con la llegada de *Ciencia y Salud* que colocó la albardilla sobre la Biblia, la base de vida material ha sido vista como una comprensión equivocada de la existencia. El conocimiento sagrado y verdadero que el Libro de Texto contiene, transforma lo material con lo ideal, y el pensamiento humano se libera a sí mismo de la esclavitud y materialidad auto impuestas.

Margie- ‘La espiritualidad está imponiendo a los mortales sus más altas exigencias, y la historia material se va acercando a su fin.’ (No 45:28-30) En la medida en que estas demandas sean aceptadas y aplicadas, ‘alada de luz, la Verdad transformará toda la tierra, disipando las tinieblas del error.’ (C&S191:14-16)

Moderador- En Pulpito y Prensa ^(10:16), la Sra. Eddy nos pregunta si hemos plantado nuestro ‘nivel sobre la roca del Cristo, la verdad, la idea espiritual – la piedra angular en la casa de nuestro Dios’ y luego nos asegura que, como Jesús profetizara, ‘la piedra reprobada por vosotros los edificadores, la cual ha venido a ser cabeza del ángulo’... ^(Hech.4:11)

‘Regocijémonos de que las terribles vicisitudes no han impedido la protección oportuna de esta casa, la cual descendió como surge el día desde lo alto.’ ^(Pul.10:23)

Lo que surge ‘desde lo alto’ – la piedra angular – es el Amor, la ciudad en cuadro que descende, o conciencia desde la cual iniciamos todo pensamiento desde Dios. Entonces, ‘¡cómo es el hombre, visto a través de los lentes del Espíritu, expandido, y cuán equilibrado su origen lejos del polvo, y cómo avanza hacia su original, jamás separado del Espíritu! ¡OH, vosotros que saltáis desdeñosamente de esta roca de los tiempo, regresad y plantad [vuestros] pasos en Cristo, la Verdad, *la piedra reprobada por los edificadores!* Entonces los ángeles os administrarán de gracia, harán vuestras diligencias y serán vuestros más preciados aliados.’ ^(My.129:15)

Citas semanales de la Lección proporcionadas por el Instituto Mary Baker Eddy.

Visite nuestro sitio web en: www.mbeinstitute.org 3350 N. Key Drive # B 313 North Fort Myers, FL 33903 USA
Para mayor información llame al (239) 656-1951. ¡Damos la bienvenida a sus comentarios!